

LIBROS RECIBIDOS DE LAS EDITORIALES

aspectos de la vida económica, centrándose en este caso en las economías menos desarrolladas, puesto que en ellas —según el autor— la intervención de los gobiernos es más frecuente y de efectos más dañinos. Se observa cómo en su juego entre los sectores dominante, reprimido y neutral, el Estado interviene con un trato sectorial discriminatorio, concediendo más en términos de atención, protección y fondos y recursos a un sector y “menos” a otro; así como también lo que sucedería con menos frecuencia: que el Estado despoja “en exceso” los recursos de un sector, mientras que estimula a otro.

Ocupación y desocupación. Gran Santiago, marzo de 1966. Publicación del Instituto de Economía. S/p., 1966.

Un nuevo fascículo de los que sistemáticamente entrega el Instituto arriba citado y en los cuales se proyectan los resultados sobre una muestra aleatoria que abarcó aproximadamente quince mil personas componentes de algo más de tres mil grupos familiares.

La fuerza de trabajo del territorio del Gran Santiago alcanza aproximadamente a 850 mil personas, cifra que representa el 34,3% de su población total. El porcentaje de desocupación y cesantía disminuyó con relación a marzo de 1965 a 4,7% y 3,8%, porcentajes similares a los que se tenía en diciembre del año pasado. La jornada promedio de trabajo es de 50 horas.

Revista Musical Chilena. Director: Samuel Claro V. Redactora Jefe: Magdalena Vicuña. Enero-marzo de 1966. Número 95.

Sumario: Robert Stevenson: “Estudio biográfico y estilístico de T. L. de Victoria”; Jacobo Romano: “Juan Carlos Paz, un revitalizador del lenguaje musical”; John E. Druesedow Jr.: “Cuatro piezas de Mario Davidovski”. Además, Crónica, Notas del extranjero y Partituras y materiales recibidos en canje.

Sociología y Educación. Publicación de la Facultad de Filosofía y Educación. 72 pp., 1965.

En este libro —el primero nacido de las prensas de que dispone la Escuela de Periodismo— el prof. Astolfo Tapia afronta con concisión y elegancia temas de permanente actualidad dentro de la realidad educacional de nuestro país y de América Latina, reuniéndolos en un pequeño volumen de divulgación que será sin duda de innegable interés para quienes quieran dar sus primeros pasos con una buena guía en el terreno de la sociología educacional. Particularmente es interesante el trabajo “Aspectos sociológicos de la Universidad en América Latina”, en donde se hace un recuento de los movimientos de reforma universitaria iniciados en Córdoba, 1918, y se muestra cómo aún queda mucho que hacer para realmente democratizar la enseñanza superior.

Editorial Zig-Zag

Nuevas crónicas, de Joaquín Edwards Bello. Seleccionadas por Alfonso Calderón, 290 pp., 1966.

Con este volumen se sigue cumpliendo la hermosa tarea de reunir las páginas volanderas de quien sea tal vez el mejor cronista nacional en lo que va del siglo, o, por lo menos, el que sin condescender con el gusto del gran público, y, al contrario, afirmando su personalidad y estilo ha logrado crearse público y acceder a él. Una ordenación sistemática da unidad y jerarquiza crónicas escritas a lo largo de más de cuarenta años. El lector puede leerlas, se ha dicho, como quien habla u oye hablar con el autor, que luce no sólo originalidad y amenidad, sino una absoluta falta de prejuicios y la mayor información para afrontar tanto temas literarios (Vicente Huidobro, *Cómo escribir un cuento*; Los peleadores de las letras), como de aparente frivolidad a la cual le da contenido (cirugía estética, cremas para el cutis, el tiempo gordinflón) otros de idiosincrasia nacional (como filosofía rusticana, los chilenos afrancesados, las fiestas de los estudiantes, fama de chiflado) y en fin, de política nacional y continental. Pero nunca una crónica —a su manera peculiar— está enmarcada estrictamente, sino que el dato vivo o la remembranza crean las más inesperadas y chispeantes asociaciones (en este sentido se nos ocurre asociarlo —dentro de lo que conocemos en nuestra lengua— por su dinamismo, a Pío Baroja). Esperemos pues el regalo de la continuación de esta serie de crónicas que permite conservar en forma accesible el legado que viene dejando Joaquín Edwards Bello al periodismo y las letras nacionales.

Antología del Arbol, por Alone. 175 pp., 1966.

“Con la extinción de los árboles se van las tierras y las aguas, la fertilidad de los campos, el pan, el trigo y los alimentos, la madera de las casas que habitamos y la sombra que cobija al caminante, para no dejar detrás sino el desierto”. Estas palabras indican la finalidad de este libro: reunir lo mejor de aquello que se haya escrito en el país sobre el buen amigo del hombre, para cooperar con la campaña de reforestación de Chile, y a la vez lanzar una obra de belleza digna del árbol. Mucho del objetivo se cumple en esta original obra en la cual se respira un aire de encantada belleza. El criterio ha sido mostrar no sólo composiciones en las cuales se cante o describa líricamente al árbol, sino también mostrarlo en la historia de nuestro país, y así se recurre a las páginas del Pa-

dre Ovalle, Juan Ignacio Molina, Vicuña Mackenna, Pérez Rosales, etc. No faltan nuestros grandes poetas, por supuesto: la Mistral, Neruda, Huidobro, Pedro Prado, así como los prosistas encabezados por d'Halmar y Mariano Latorre.

En total, la obra es elegiaca, como debe serlo en un país en el cual lentamente se va perdiendo el bosque. Sin embargo, a la vez revela un grito de esperanza y de amor que sin duda contribuirá a que las futuras generaciones puedan contribuir a la reforestación nacional.

Editorial Seix Barral (Barcelona, España)

La afamada editorial nos envía regularmente sus últimas publicaciones que se caracterizan, además de su intrínseca calidad, por su buena presentación que las hace gratas a la lectura, factor por supuesto nada desdeñable, aun cuando pareciera obvio a primera vista. Se caracteriza, además, Seix Barral, por su visión de amplitud universal que la hace abrirse a todas las latitudes y a todos los géneros literarios (excepto aun, por desgracia, al de la creación poética propiamente tal), y su afán de mostrar obras que indican aperturas de pensamiento contemporáneo sobre literatura, en especial.

Del último envío (que en otra ocasión trataremos en forma más completa), se destaca "El siglo de las luces", de Alejo Carpentier, novela en la cual el notable escritor cubano, con su acostumbrada fastuosidad, recrea el mundo del Caribe en la crucial etapa de las repercusiones de la Revolución Francesa, en las postrimerías del siglo XVIII, a través de un personaje olvidado de la historia: Víctor Hughes, que fuera amo de la francesa isla de Guadalupe, primero bajo el Terror, luego bajo el Termidor. En seguida, tenemos "La nueva novela" del jefe del "nouveau roman", Alain Robbe-Grillet, tomo que reúne una serie de ensayos del autor que ha conmovido la narrativa de la última década, acerca de las posibilidades de renovación de un género al cual muchos teóricos suponen agotado; otro ensayo: "Obra abierta" del joven profesor de estética italiano Umberto Eco, en el cual aplicando diversos estilos de investigación, desde el análisis del lenguaje a la teoría de la información, pretende identificar una serie de comportamientos observables en muy distintas zonas del arte contemporáneo en la nueva música, la pintura informal, la narrativa (en donde trata especialmente los casos de Flaubert, Faulkner y Joyce), el cine e incluso la televisión. Obra abierta llama Eco a la nacida de una suma de posibilidades de interpretación (como "El Castillo" de Kafka), y no propuesta perfecta e inalterable al espectador ni surgida de un desarrollo inte-

lectual perfectamente previsto y orgánico. Por último, dos novelas: "Los buenos negocios" del prolífico poeta Gabriel Celaya, en donde narra los orígenes de una dinastía industrial y su tormentoso presente y "A veces, a esta hora", de Antonio Rabinad (escrita un poco a la manera de "La Colmena", de C. J. Cela) en donde se narran objetivamente los hechos que se producen en los suburbios de una ciudad de martes a sábado, y en donde el personaje —más que los 30 personajes que aparecen y desaparecen en la novela— es el acontecimiento en sí, lo-que-sucede.

SOBRE "CONTRA SOFISTAS" DE JUAN RIVANO

por JORGE VERGARA

La obra de Juan Rivano no es aún suficientemente conocida; y no se debe esto, en modo alguno, a que carezca de los méritos suficientes que la hagan objeto de estudio y consulta para todos aquellos que se ocupan del humanismo. Las causas de este parcial desconocimiento debemos buscarlas en primer lugar, en la lentitud con que nuestro público se impone de la obra de los pensadores y ensayistas y en la deficiente difusión de las publicaciones universitarias.

Ya en 1956, transcurrido sólo un año de la finalización de sus estudios de Filosofía y Matemáticas en nuestra Universidad, fue invitado a formar parte de la delegación chilena al Congreso de Filosofía que en dicha fecha se celebró en Santiago. Su comunicado llevaba por título "Análisis crítico de algunas concepciones del yo y de la conciencia". Sólo cuatro años más tarde fue nombrado catedrático de Lógica y desde 1963 dicta Introducción a la Filosofía. Los cursos dictados en esta última cátedra han sido publicados con los títulos de "Desde la Religión al Humanismo" y "Desde el punto de vista de la miseria". Todos aquellos que deseen iniciarse en los estudios de lógica encontrarán en "Curso de lógica moderna y antigua" un excelente manual de corte universitario. En un especial lugar debe mencionarse su obra "Entre Hegel y Marx" cuya segunda parte "Libertad y Humanismo" constituye la más fina y profunda crítica que conocemos al antihumanismo sartreano y heideggeriano. En la presentación de ella escribió Luis Oyarzún: "Como se verá a lo largo y en el subsuelo de estos ensayos, el rigor del pensamiento sirve en ellos de herramienta de análisis, no pocas veces apasionado en el mejor sentido del término, de problemas actualísimos, que brotan de los supuestos más candentes de nuestra cultura. Así, el de las relacio-